

PRECIOS

MADRID

Tres meses. . . . . 11 reales.
Seis. . . . . 20 »
Año. . . . . 36 »

Número suelto, MEDIO REAL

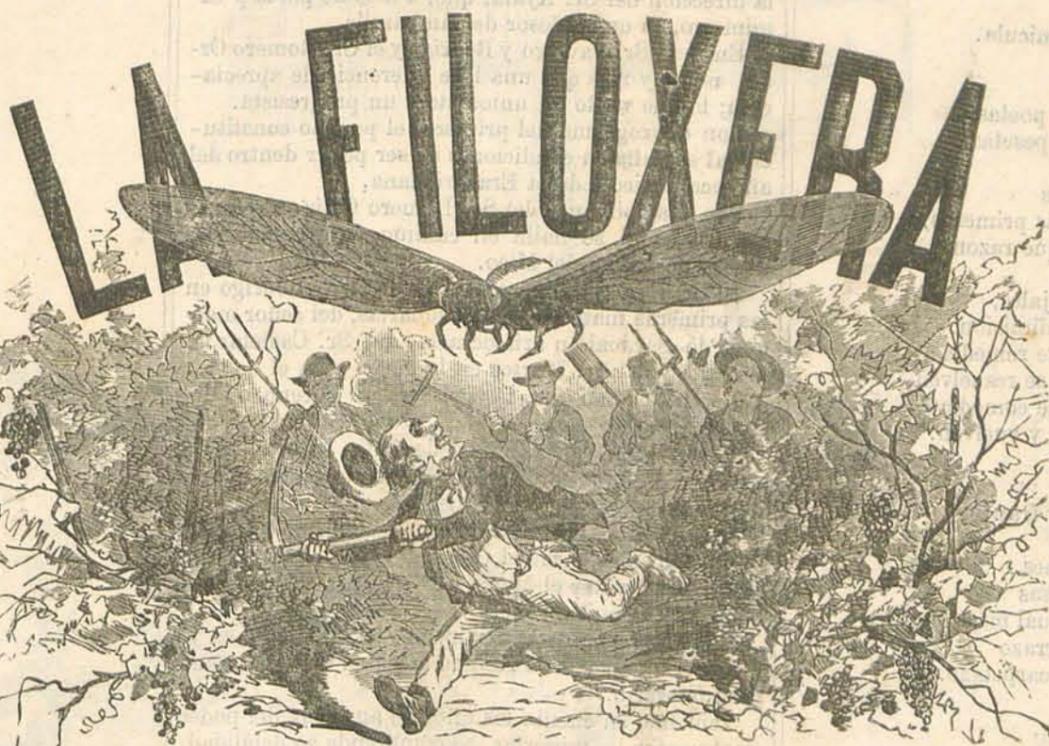
La suscripcion empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

La correspondencia se dirigirá al administrador de este periódico, don Vicente Puig-Samper.

No se admiten sablazos.
Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre. . . . . 14 reales.
Semestre. . . . . 26 »
Año. . . . . 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. . . . . 6 pesos.
La suscripcion empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

Para quitar cuidados á los suscritores, advertimos que cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

SUSCRICION

PARA SOCORRER A LAS VICTIMAS DE LA CATÁSTROFE DEL DIA 19 DE JUNIO

EN LA PUERTA DEL SOL

Ptas. Cts.

Suma anterior. . . . . 217 50

Cuatro vecinos del pueblo de Fregenal. . . . . 25

TOTAL. . . . . 242 50

NOTA. Esta suscripcion quedará cerrada en 31 del presente mes.

NUESTROS ORADORES

Tomamos la pluma poseidos de santo orgullo, de amor pátrio; creíamos hallarnos escasos, por lo menos de oradores, y cada día nos sale uno.

Buena prueba de ello es la semana que ha terminado, y en la cual han usado, y aún abusado, de la palabra los señores que vamos á enumerar.

En pecemos por el Sr. Fabié, que es una de las figuras que más se destacan de entre el cuerpo de cosas ministerial.

La tribuna parlamentaria francesa cuenta con un Casagnac, y desde el instante en que lo supimos la envidia nos devoraba, hasta que hemos tropezado con otro Paul, ó hermano político de aquel.

Ya comprenderán VV. que nos referimos al señor Fabié (D. Antonio María).

Tras este filósofo aparece el Sr. Navarro y Rodrigo, al cual conocíamos como escritor, como orador y como constitucional del gremio de unionistas.

Pero confesemos que dicho señor nos ha sorprendido con su último discurso. Creíamos que nos iba á decir algo bueno ó de nuevo, y ni lo uno ni lo otro; pues ni V. es mi compadre, ni es este el camino de Sevilla, como dijo el andaluz del cuento.

El Sr. Romero-Ortiz ha sido siempre una persona muy entendida en politica y en antigüedades, y el Sr. Carvajal, por sus multiples calidades de ex-ministro (en dos ramas del saber humano: Hacienda y Estado), diputado, jurisconsulto, posibilista y malagueño, era muy conocido y aplaudido en todos los círculos diplomáticos, políticos, literarios y andaluces.

De Castelar nada nos sorprende: cuando canta fascina; es la sirena con bigote de la democracia gubernamental; el cantor de los héroes, el regulo de la Cámara, y el deleite de Cánovas y de la tribuna española.

Decir que D. Antonio es, no ya un primer espada, como vulgarmente se dice, sino un sable de la situación, no es decir nada nuevo.

Sus palabras llevan el ánimo al convencimiento (ó vice-versa), y ya hace mucho tiempo que todos estamos convictos y confesos de la honra de sufrirlo: desde El Acta hasta El Tío Conejo, y desde la clase

más acomodada hasta la más incomodada de la sociedad.

El General Martínez Campos, que tan propenso es en sus discursos á encontrar parentescos, bien puede considerar al Sr. Cánovas como á su padre, ó por lo menos, como á un tutor.

Pero, volviendo al Sr. Fabié, este es superior á todo lo conocido: tiene base sobre que levantar el augusto alcázar de su oratoria, y esto le dá cierta superioridad sobre los demás, exceptuando al señor ministro de Fomento, que sabe mucho.

Contamos con tres mayorías, por lo menos, y en todas ellas hay tribunos; con cuatro minorías, y en todas hay oradores; con un ministerio y siete ministros que hablan; el Sr. Albacete es un ministro de acompañamiento.

El señor conde de Toreno habla, por más que diga la maledicencia, y sin perjuicio de atender al fomento de las obras publicas, del comercio y de la industria; el señor marqués de Orovio habla hasta humedecer las solapas del chaleco; el Sr. Pavia (marisco) es un orador al páiro; el Sr. Auriolles habla tambien por Gracia y Justicia.

Respecto al General, no hay más que decir que ya se va soltando, y que la mayoría le aplaude con frenesí, presintiendo en él á otro O'Donnell, aunque muchos conozcan la diferencia.

Los Sres. Romero Robledo y Elduayen son mulos oficiales, como el señor marqués de Sardoal, que si no es mulo, pudiera serlo.

Y al llegar á este punto, preciso es que confesemos que la primera lengua española está en la oposicion: es la lengua del general Salamanca.

Para que todo sea raro en este país, á D. Antonio, que no ha pasado nunca de paisano, se dá el titulo de primer espada de la tribuna política (esto es, se lo dan sus amigos), y el general Salamanca lleva el mote de primera lengua de nuestra tribuna.

En el foro se habian distinguido tambien hasta ahora los Sres. Necedal, Martos, Figueras, Alonso Martínez y otros.

Hoy, para defender una causa, no hay quien se parezca al director de El Acta ó al de El Tiempo.

El general Salamanca pudiera pasar por jurisconsulto á falta del Sr. Vivar, y en ausencias del señor Turull.

¡Qué general tan universal! Lleva dirigidas más de treinta batallas parlamentarias, y ya tiene planeadas otras tantas.

Trata de potencia á potencia con el General presidente, por aquello de

—«Soy general. —Yo tambien.»

que escribia el Sr. Rodriguez Rubí, cuando era chiquitito.

Hasta ahora no se habia conocido orador tan importante.

El Gobierno trata con él como pudiera hacerlo con un gobierno extranjero, y se proyecta un convenio comercial ó político con Salamanca.

Andando el tiempo, dirán los erulitos que registren los papeles públicos para escribir la crónica de esta época:

«La ciudad de Salamanca celebra un tratado con el General Martínez Campos.»

Y no faltará sábio que, creyendo que es un error, enmiende la frase diciendo:

«Con el gobierno de tierra de Campos.»

Hasta hoy se habia dispensado como honor supremo á Martínez de la Rosa y á Castelar, la edad exigida para representar en el Congreso á una localidad, en clase de diputado; pero nadie habia dicho á un orador de la oposicion, por más importante que fuese, aunque no tanto como el general Salamanca:

—Amigo nuestro: el Gobierno suplica á V. que no interrumpa la marcha de las discusiones con preguntas, peticiones, interpelaciones, etc. En cambio de esta merced que V. ó S. S. nos dispensa, el susodicho Gobierno ofrece á V. una sesion de beneficio: una tarde con su noche, dedicada á S. S. exclusivamente, y para que diga S. S. cuanto le acomodare, y asistiremos todos, maceros inclusive, para que nos dirija las preguntas é interpelaciones que guste.

No puede hacer más un Gobierno por un hijo. ¡Con cuánta envidia contemplará al General el señor Vivar!

Él, que ha pasado toda su vida en una pregunta, y no ha conseguido tanta deferencia.

La verdad es que la tribuna española no tendria nada que envidiar á la de otros países, si todos los oradores fueran Salamancas y Vivares y Fabiés: pero no es así; no todos llegan á ese punto.

ALBILLO.

REVISTA DE LA SEMANA

Mes de Julio ha chicero,
Dios me guarde de tí, ó á tí te guarde:
á las tres de la tarde
hace cuarenta grados sobre cero,
de modo que la cosa está que arde.
Los padres de la patria, que otros años,
según antiguos usos,
iban, por este tiempo, á tomar baños,
hoy, pegada la piel á los escaños,
toman todas las tardes baños rusos.
Toreno á estar sentado no se acopla,
y pasa la sesion sopla que sopla.
Orovio suda tinta,
y el banco azul con el sudor despinta.
Mas para don Arsenio es cosa parva
la atmósfera candente del salon,
y sigue los debates, con la barba
apoyada en el puño del baston.
Afortunadamente, según creo,
aprobado el Mensaje,
no quedará en Madrid un personaje,
y es justo que se vayan á paseo.

No hay cosa más ridícula  
que pasar en la corte la canícula.  
A fin del mes corriente  
no queda aquí más gente  
que músicos, danzantes y poetas,  
y los que no tenemos dos pesetas.

Ya sabreis que Torneros  
sigue de alcalde de los más primeros;  
y sabreis que, no sé por qué razón,  
hay disgustos formales  
entre varios señores concejales,  
que quieren presentar su dimisión.  
Mas vereis cómo todo se remedia  
y á seguir en sus puestos se resuelven,  
porque estos personajes de comedia  
á veces hacen que se van, y vuelven.

Las falsificaciones  
siguen su curso natural y franco,  
y el mejor día al Banco  
van á falsificarle los talones.  
Ya hay en distintas salsas  
carpetas de la Deuda, á cual más falsas;  
y hay hombre que un porrazo  
prefiere, á que le den un carpetazo.

El gas casi no alumbrá,  
y á fé que no me asombra  
ver de noche á Madrid en la penumbra;  
pues, según se vislumbra,  
cualquier día nos ponen á la sombra.

Los perros de talento  
protestan con razón, muy indignados,  
de los nuevos arbitrios aprobados  
por el ayuntamiento;  
y dicen, apoyando sus razones  
con argumentos que el marqués rechaza:  
«tantas contribuciones  
acabarán con nuestra noble raza.  
No nacimos mastines ó falderos  
para morir á manos de Torneros.  
¿Cómo ante Dios y el mundo  
probaremos el pago maldecido,  
á no llevar un sello, ¡marca infame!  
ó pegado ó cosido,  
para no verse perro vagabundo?»  
Y si paga y se lame  
ya por rutina, y sin pensar en ello,  
y le revientan por lamerse el sello,  
¡á quién reclamará de lo que pase,  
no habiendo tribunales de su clase?

Se estrenó en los Jardines Barba Azul:  
mucho gas, mucha pierna, mucho tul;  
y, como dice un clásico ejemplar,  
«Pare usted de contar.»

Un deber de conciencia nos obliga,  
y tenemos conciencia,  
á dar á nuestro amigo ó nuestra amiga,  
á *La Correspondencia*,  
las gracias más sinceras, sin malicia,  
por aquella noticia  
que publicó, de nuestro daño nuncia;  
(no siempre ha de ser nuncio),  
por el discreto y fraternal anuncio  
en que nos anunciaba una denuncia.  
Si continúa convertido en juez  
el querido colega,  
como al fin todo llega,  
bien puede ser que acierte alguna vez.  
Con esto hacemos punto,  
dejando lo demás para otro día,  
porque nos sobra asunto,  
como á la mayoría,  
para reír á costa de cualquiera,  
áun cuando lllore la nación entera.  
Queda de ustedes, cariñoso y fiel,  
su afectísimo amigo,

MOSCATEL.

## ALGUNAS VECES ALLÍ...

El Gobierno está de enhorabuena: le han salido  
unas carpetas de la Deuda falsas, unos billetes del  
Banco falsos y unas lumbreras falsas; pero, en cam-  
bio, también le han salido falsas las minorías parla-  
mentarias.

El país aguardaba con ansiedad la discusión del  
Mensaje para recrearse en el triunfo del Gobierno,  
porque el país es ministerial hasta la médula de los  
Aurios.

No sospechábamos los adictos la victoria que habia-  
mos de conquistar en esa discusión.

Desde los Carvajales hasta el Sr. Sagasta han ma-  
nifestado sus opiniones con todo comedimiento, bajo

la dirección del Sr. Ayala, que, á más de poeta y ex-  
ministro, es un profesor de campanilla.

Entre el Sr. Navarro y Rodrigo y el Sr. Romero Or-  
tiz, no hay más que una leve diferencia de aprecia-  
ción; lo que va de un unionista á un progresista.

Con el programa del primero, el partido constitu-  
cional se halla en condiciones de ser poder dentro del  
año económico ó de la Era Cristiana.

Con las opiniones del Sr. Romero Ortiz, el bando  
constitucional se halla en camino de ser gobierno  
dentro de la Era del Mico.

El Sr. Carvajal difiere del Sr. Navarro Rodrigo en  
las primeras materias revolucionarias, del señor mar-  
qués de Sardoal en aristocracia, del Sr. Castelar en  
el ritmo y del Sr. Martos en la barba y en el fondo.

De D. Cristino á D. Práxedes va un Torenó de di-  
ferencia, por lo ménos.

El Sr. Labra se distingue de todos en el color de  
sus opiniones. S. S. dedica todos sus pensamientos á  
iluminar el porvenir de los negros.

Los moderados del Congreso no han dicho «esta  
boca es nuestra, ó es del General;» su carácter *discolo*  
los llevará á votar el Mensaje, como los impulsaría á  
botar en cualquier parte.

La tribu de Sancho Martínez se ha refundido en la  
ministerial; su jefe se resigna al papel de santón su-  
pernumerario.

Teniendo en cuenta los años de ausencia del poder  
que cuentan las minorías, se comprende su debilidad.

Unos cuantos millones de descontentos esperaban  
con vehemencia la hora de la discusión magna. La  
empresa ha hecho su agosto en Julio: los escaños y  
las tribunas se vieron ocupados por numerosa y es-  
cogida concurrencia.

Las damas aficionadas á las corridas de toros, han  
acudido á presenciarse la lucha de los gladiadores; no  
llevaban mantillas blancas por no chocar con la tra-  
dición: en aquel recinto no se puede entrar más que  
de luto, hace algunos años.

Los ministros no han faltado á tan importante  
acontecimiento.

—Hoy habla Carvajal.

—Hoy recita Romero Ortiz.

—Hoy canta Castelar.

—Hoy lidia Martos...

Etcétera.

Estas noticias parecían el santo y seña de los ve-  
cinos de Madrid.

Si las empresas de ferro-carriles hubieran com-  
prendido sus intereses, habrían dispuesto trenes de  
recreo para trasportar á Madrid á los vecinos de las  
provincias, anunciando por ejemplo:

«Trenes de recreo, de Zaragoza, al discurso del  
Sr. marqués de Sardoal: precios reducidos.»

El espectáculo ha sido digno de llamar la atención:  
cuando los vecinos del resto de España hayan recibi-  
do el extracto de las sesiones de Cortes, habrán com-  
prendido que las leyes del progreso se cumplen á des-  
pecho de la reacción.

Nos hemos civilizado mucho de algun tiempo á  
esta parte; por esto las discusiones en el Parlamento  
son más tranquilas.

De cuando en cuando se presenta algun Sr. La  
Orden, que le turba instantáneamente; pero, en cam-  
bio, hay Batallones que no hablan, y oposiciones se-  
ríficas.

La cultura acorta las distancias, y las particulares  
amistades y consideraciones entre algunos jefes de  
partido, evitan el encono propio de los infelices que  
no viven en Madrid ni están en autos.

Aquí todo se sabe, hasta lo que piensa decir ó ha-  
cer el enemigo: la defensa se prepara una vez cono-  
cido el ataque: todos conocemos el flaco del adver-  
sario: todos nos conocemos y nos respetamos.

Hemos llegado á una época de *prudencia filosófica*  
que no habrían sospechado nuestros mayores.

Y todas estas ventajas se deben en gran parte al  
creador del bando conservador-liberal.

Unos cuantos años más de gobierno de esta espe-  
cie, y concluiremos hablándonos todos de tú.

Ya estamos en visperas.

ALBILLO.

## LO QUE CORRE POR AHÍ....

(AIRE DE «EL JURAMENTO»)

Dicen que Romero  
á Sobron se vá,  
porque aquellas aguas  
no le prueban mal;  
y que don Antonio  
también marchará,  
en cuanto el Mensaje  
se llegue á votar.  
Esto se asegura,  
esto se murmura,  
y yo digo al verlos:  
¡Son tal para cual!

Dicen que las Cortes  
se suspenderán  
para que marchemos  
á veranear,  
y que solamente  
aquí quedarán  
los siete ministros  
con el General.  
Esto se asegura,  
esto se murmura,  
y yo digo solo:  
¡Feliz quien se vá!

Dicen que en la Deuda  
quién menos, quién más,  
no pasa un minuto  
con tranquilidad;  
dicen que el embrollo  
aumentando vá,  
y que pronto aquello  
ha de ser ¡la mar!  
Esto se asegura,  
esto se murmura,  
y yo exclamo solo:  
¡Qué moralidad!

Dicen que el Congreso  
pronto tratará  
de una cuestión grave  
y trascendental.  
La del Noroeste  
se ha dado en llamar,  
y hay muchos millones  
que vienen y van.  
Esto se asegura,  
esto se murmura,  
y yo ya preveo  
lo que pasará.

Dice un diputado  
constitucional,  
que las minorías,  
y esta es la verdad,  
combatir no saben,  
ó no quieren ya,  
á los que gobiernan  
en la actualidad.  
Esto se asegura,  
esto se murmura,  
y yo digo á todo:  
¿Quiere usted callar?

Con el veraneo  
cunde el cuchicheo  
y anda el chismorreo,  
chis, chis, chis, chis,  
por la capital.  
Pasará Setiembre,  
llegará Noviembre,  
y para Diciembre....  
chis, chis, chis, chis, chis,  
yo no digo más.

ALBILLO.

## CROMOS PARLAMENTARIOS

DÍA 5.—Presta juramento el Sr. Baston.

El presidente le toma.

El evangelista Sr. Carvajal rectifica, previa la au-  
torización del Sr. Ayala.El coro de la mayoría acompaña al orador posi-  
bilista.El señor marqués de Tribes pide respeto al Parla-  
mento.

Un portero se le trae á S. S.

Pronuncia el Sr. Carvajal un discurso de pura fan-  
tasia democrática y de campanillas.(De esta segunda parte se encargó el señor presi-  
dente de la Cámara.)El ministro de la Gobernación habla de «reba-  
jamiento de caracteres y adulaciones á malas pasiones,  
y se dirige al ex-ministro posibilista; pero en *tésis ge-  
neral*, según declara luego por su cuenta el Sr. Ayala.El Sr. Carvajal pide al ministro que mueva la ca-  
beza, y S. S. la mueve como quien dice *si*, ó como  
quien alude á un amigo.El presidente del Consejo declara que además es  
hombre de orden.Queda terminada la *tésis general*.DÍA 6.—Por ser domingo permanecen cerradas las  
bocas de la mayoría.

DÍA 7.—Reparto del banco azul.

*Ministro de Fomento*.—El señor conde de Torenó.*Ministro de Marina*.—El Sr. Pavia.*Ministro de Hacienda*.—El señor marqués de  
Orovio.

La entrada un lleno.

La atmósfera cargada (se supone que del Sr. Fabié).

Breves oraciones del ministro de la mar, sobre el  
estado de nuestra armada y su porvenir.Apuntes para la historia de la Hacienda española,  
bajo el poder del señor marqués de Orovio, hechos  
por él mismo.De Puerto-Plata á Marruecos, pasando por Joló y  
por el partido liberal-conservador en España, por el  
duque de Tetuan.El Sr. Navarro Rodrigo se levanta con pesar, y se  
comprende, porque habla, impugnando lo dicho por  
el Sr. Carvajal en la sesión anterior, de pecados ve-  
niales.

El Sr. Ayala no le permita pecar.



—Monsieur: ¿voulez vous accepter  
la línea del Noroeste?  
Botas vous pourra poner.  
(Con otro golpe como este,  
me eternizo en el poder.)

El discurso del Sr. Navarro puede encerrarse en pocas palabras, pero inglesas; *The king can do no wrong*, verdadera teoría constitucional, según el diputado de la especie.

Se destapa el Sr. Fabié y empieza renunciando á ser el Cassagnac de la Cámara española.

(Los abonados de las tribunas acojen con un himno las palabras del orador Fabié.)

Lamentándose de no poder discutir en el Congreso ciertas cosas, exclama, en un arranque de natural altivez:

«Reto á S. S. para que sostenga sus teorías en uno ó varios libros, y yo me comprometo á contestarlas y contradecirlas.»

El Sr. Carvajal.—No vale la pena.  
(Indudablemente, aludiendo al libro que pudiera escribir el Sr. Fabié.)

Lee el Sr. Fabié los fragmentos de una proclama anarquista, y, á propósito de ella, declara que no ha disfrutado la industria en ningún tiempo la holgura que con este Gobierno.

El Sr. Balaguer.—Sí, salvo las fábricas cerradas y los buques mercantes amarrados.

El Sr. Fabié.—Eso consiste en la metamorfosis.

Todo el partido centralista aprovecha la metamorfosis para declararse ministerial de corazón; es decir, todo el Sr. Alonso Martínez.

El señor marqués de Sardoal.—Yo no discutiré lo que no puede discutirse, pero sí la veleidad del señor Cánovas en ciertos asuntos.

Advierte varias veces el Sr. Ayala al orador, que se sale del tiesto.

Se defiende de las inconsecuencias el Sr. Cánovas, con toda comodidad.

DIA 8. —El Sr. Balaguer borra el cuadro de felicidad provincial, que el Sr. Fabié había pintado al fresco en la sesión anterior.

Recorrido del Sr. Fabié por el Sr. Carvajal.  
(El presidente empieza á sentirse nervioso.)

Declara el ministro de Paula Pavia que nuestra marina se halla en estado decadente.

Hace que habla el Sr. Fabié.

El Sr. Silvela explica sus palabras en castellano. Se prepara á tomar la palabra el Sr. Castelar.

(Aglomeración de personas; el salón y las tribunas se llenan de gente; señoras y señoritas, jóvenes y ancianos ocupan todas las tribunas; los diputados vuelven á ocupar sus puestos; á los lados de la presidencia se ven pelotones de diputados, oradores también, aunque más profundos que el Sr. Castelar: apreturas, calor, silencio sepulcral; á un ciudadano que empieza á estornudar, le tapan dos amigos la boca con una petaca; á otro que tose, le envuelven la cabeza en un guarda-polvo.)

El Sr. Castelar.—Señores diputados: no esperéis de mí un gran discurso.

—«Yo, el menor republicano de cuantos se han conocido, amigo de todo el mundo y Cánovas del Castillo; á vosotros, liberales conservadores legítimos, os dedico estas palabras

sólo para convertiros.  
(Aquí el orador se extiende en un discurso magnífico: habla de Africa y América, Roma y el imperio chino, el archipiélago asiático, Oceanía, el Epiro, Transilvania, Rusia, Grecia, el Mississippi y el Nilo. Sancho el Bravo, Alfonso VI, y Mohamed y Carlos V; la electricidad, el rayo, aire, luz, fuego, el vacío.)  
(—El Sr. Marqués de Orovio no se dá por aludido.—)  
«Y qué hierro se disuelve en nuestra sangre?»

Uno de la mayoría. ¿Qué ha dicho?  
El orador.—De un pañal ó de un arado?»

(Auríoles, muy pensativo, se lleva instintivamente las manos al colodrillo)  
Dice el orador que escuchen lo que va á decir bajito.

El presidente.—Pues para decirlo bajo era mejor non decirlo.

Resumen.—Un gran discurso, brillante, hermoso, magnífico; políticamente hablando, pueden firmarle Frasquito ó el conde C. de Toreno, aunque este tiene otro estilo.

DIA 9.—Varios Diputados dirigen innumerables preguntas al ministro de Hacienda, que se reserva las respuestas para cuando cumpla la mayor edad.

El general Salamanca no toma parte en la interpretación.

El R. P. Moreno Nieto pronuncia un sermonecito sobre las muchedumbres, compuesto de varios volúmenes de diversas escuelas filosóficas.

Al acabarse la cuerda á S. S., rectifica el señor Castelar.

El Sr. Romero Ortiz balbucea un discurso tan comedido, que excita el sistema nervioso del general Salamanca.

DIA 10.—Al empezar la sesión, habla el señor de Baston.

Se levanta á contestar, el ministro de Ultramar.

Y para mayor oprobio, obligan á hablar á Orovio.

Sufre el señor Bugallal una afección catarral.

Funciona en lugar de aquel, don Saturnino Miquel.

Que es un muchacho muy fino, y tambien es Saturnino.

El orador infeliz, contesta á Romero Ortiz.

Al disponerse á hablar el Sr. Martos, se oye en el salon y en las tribunas una especie de zumbido: los diputados se imponen silencio mutuamente.

El tren azul está con pleto, así como los de primera, segunda y tercera. En todas las puertas se ven grupos de diputados.

Varias voces.—¡Chiiisist! ¡Chiiiiisist!  
S. S. se ocupa de la incomprensible crisis de Marzo, y dice, que no halla quien responda.

El Sr. Cánovas.—Respondo yo.

El Sr. Martos lo duda, y dirige un saludo á la democracia, que defendió la abolicion de Cuba.

Terminada la primera parte de la paliza á la situación y ministros adyacentes, se levantan la sesión y el Sr. Baston.

DIA 11.—El Sr. Martínez (D. Diego), dirige una pregunta al Sr. Silvela, perjudicando á los señores Vivar y Salamanca, que son los llamados para preguntar é interpellar al Gobierno.

El Sr. de Martínez (nuevo en aquella localidad), declara con toda cortesía, que no quiere decir magnificas vaciedades, como las que han dicho los oradores que han tomado parte en la discusión pendiente.

Pero, señor, ¿y por qué las dice S. S.?

Don Diego.—Hay un diario en Manresa, que llaman *El Cardener*; un libelo infamatorio, como puede ver usted.

El interrogado.—Varias veces le he leído, y yo le reventaré.

Reanuda su discurso del día anterior el Sr. Martos. (Se ocupan todas las localidades; algunas han costado dos auros, compradas á los revendedores. Mucha calor.)

El orador se ocupa del partido liberal-conservador, bajo el punto de vista administrativo.

El señor presidente repica algunas veces la campanilla.

La mayoría murmura, rie ó se indigna.

El Sr. Martos elogia la fácil palabra del Sr. Castelar, y la fácil tartamudez (digámoslo así), del señor Moreno Nieto, y dedica un recuerdo á las ligas del Sr. Gaviña.

El Sr. Ministro de Hacienda balbucea algunas sílabas para negar que se hayan pagado carpetas falsas de la Deuda.

Empieza el Sr. Cánovas su discurso de contestación al Sr. Martos, prescindiendo de la propia personalidad.

—Yo quisiera haber oído de los libios del Sr. Martos, cuanto he oído de boca del Sr. Castelar; por eso el Sr. Castelar está más con nosotros.

Algunos espíritus de la mayoría.—¡Chúpate esa!

El orador explica la crisis de Marzo por el estado de su salud: contesta al discurso constitucional-arqueológico del Sr. Romero Ortiz, y desahucia al partido.

(Risa general.)

Un constitucional, indignado, arranca un mechón de pelos á un correligionario, confundiendo aquella cabeza con la propia.

El padre del partido liberal-conservador.—Nada honra tanto al Sr. Castelar como haberselo arrepentido de sus utopías federales.

«La revolución de 1868 fué ocasionada por la división del partido monárquico: los unos se quedaron del lado de acá de Alcolea, los otros pasaron del lado de allá.»

El Presidente del Congreso, distraído, vá á tomar la campanilla, pero se detiene, saca el pañuelo y hace como que se enjuga el sudor, cubriéndose el rostro.

—Mi voz fué la primera que se alzó contra la esclavitud de los negros.

Un individuo (aparte).—¡Qué no fuesen periodistas!

## PARTES TELEGRÁFICAS

(SERVICIO PARTICULAR DE «LA FILOXERA»)

EXTERIOR.—Desde París ha enviado Molins un parte cifrado en cifra tan singular, que el Gobierno le ha mandado que lo venga á descifrar.

INTERIOR.—Cunde el pánico en la banca, y tiemblan las monarquías, y hay ya quien su puerta atranca, porque no habla hace dos días el general Salamanca.

MOSCATEL.

## PICADURAS

Todos los oradores que han tomado parte en la discusión sobre el Mensaje han estado de acuerdo en que, lo primero que hay que hacer en este país, es administración.

Para hacer administración, es necesario hacer el catastro. Y para hacer el catastro, no se hace nada. Miento; se destinan en los presupuestos nueve millones y pico de reales, con destino al Instituto geográfico. ¿Les parece á VV. poco todavía?

Ha parecido el demente que se escapó del manicomio de Leganés: la autoridad se le ha devuelto á su madre.

Este es un sistema nuevo. Antiguamente los devolvíamos al establecimiento. Una duda me ocurre: ¿si ese desgraciado joven hubiera sido huérfano, le habría mandado la autoridad al Saladero?

Estamos sin centralistas, porque todos se hallan fuera, queda Vivar en las Cortes, como quien dice, la lengua; pero el galán del partido ya no se luce en la escena: salió, dijo su monologo, y se retiró á su tierra.

Cuatro vecinos de Fregenal de la Sierra han contribuido durante la semana última, con cien reales para la suscripción á favor de los artilleros heridos y familia del finado, en la Puerta del Sol.

Sabemos que ninguno de los susodichos honrados y nobles vecinos, es general todavía.

En el resto de la Península no ocurre novedad. Ahora pensamos todos y todas en cosas más alegres: en los baños.

Los artilleros no necesitan esas cosas.

## BANCO HISPANO-COLONIAL

El Consejo de Administración del Banco Hispano-Colonial, ha resuelto que desde 1.º de Agosto se satisfará á los señores accionistas el undécimo dividendo de intereses, correspondiente al trimestre que vence en dicha fecha. El pago se efectuará presentando las acciones acompañadas de una factura impresa que se facilitará en la secretaría del Banco, Ancha 3. principal, en Barcelona; en las oficinas del Banco de Castilla, en Madrid, y en las de la Junta Delegada en la Habana.

Se señala para el pago los días del 1.º al 12. de once á tres de la tarde. Trascorrido este plazo, sólo se destinarán á este servicio los lunes de cada semana á las horas expresadas.

Barcelona, 10 de Julio de 1879.—El Vice-gerente, P. Aleu Arandes.

Madrid.—M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42.

# SECCION DE ANUNCIOS

### BON MARCHÉ.

33, MONTERA, 33.

Si en mi establecimiento queréis entrar, señoras, un momento, yo, que sé lo que tengo y lo que valgo, sé que no os marcharéis sin comprar algo. Aquí la entrada es franca y nada cuesta el ver el gran surtido que de París y Londres he traído en telas de color y ropa blanca. Caballeros: Natalio de Moyano, besa á ustedes la mano. Señoras: con respeto é interés, beso á ustedes los pies. No olvidéis, ni en invierno ni en verano, El Bon Marché, Montera, 33.

### DOCTOR GARRIDO.

6, LUNA, 6.

Soy señor mi nombre y mi apellido, y curo, como sabéis, con su igual eficacia, siempre estando en mi Farmacia, Luna, seis. Quien quiera el dinero ahorrarse, no tiene por qué barse; pues, como todos sabéis, á la gente pobre ó rica curo desde mi botica, Luna, seis.

### PLUMEROS Y HULES.

Plaza de Herradores, 12.

Novedad en hules finos que suplen á los marteles, y otros de distintas clases que sirven para tapetes, con los cuales se conservan siempre flamantes los muebles.

De plumeros hay surtido en donde escoger se puede: para hacer bien la limpieza; no hay otros más excelentes; y si es que alguno lo duda, venga, compre, pague y pruebe.

### FLORES Y PLUMAS.

VALVERDE, 6.

Niñas que vais á baños en trenes de recreo, mirad que en esta casa por la mitad de precio, tenéis buenas monturas propias para sombreros, de los más elegantes que fabrica G. n. tercio.

Niñas que vais á baños, por muy poco dinero, Kulu os ofrece a loros que valen un imperio.

### MATIAS LOPEZ

Puerta del Sol, esquina á la de la Montera.

Lopez, no D. Adelardo, sino el señor D. Matias, vende el mejor chocolate que se gasta en esta villa. Natie, apiceta, corrobora, y hasta dá esplendor y fija, y con esto, la Academia de la Lengua está que trina. Conque, á ver si hay chocolate que haga tales maravillas.

### SANCHEZ, FOTÓGRAFO

15, Puerta del Sol, 15.

Reproducciones de todas clases, buenos retratos casi de balde, con parecidos tan admirables, que no hay persona ni personaje que los trabajos viendo de Sanchez, no se a, resure á retratarse.

### V NANCIO VAZQUEZ.

Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Príncipe.

Apurar solo pretendo una jicara allí, de un chocolate que vi y que á ustedes recomiendo. Aunque ya se vá surtiendo todo el mundo distinguido del chocolate esco ido que hace Vazquez con primor, no está demás el honor que tiene tan merecido.

Nace el loro, y no hay petate que al loro no le haga coro, cada vez que pide el loro que le lleven chocolate. Cuanto y cuánto disparato evita, según se vé, un café moka ó un thé como los que Vazquez vende. ¡Qué inteligencia comprende la supresión del café!

Reimpresos algunos números de LA FILOXERA que se habian agotado, tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que en la Administración de este periódico se hallan de venta colecciones completas del mismo, ó sean los números publicados hasta fin de Junio, al precio de 60 reales coleccion.